

considerando todo el cuerpo de todo el pueblo Judío, el número de los Mártires que aquí se señala, será mucho menor que el de los Judíos convertidos que se reservarán para dar lustre á la Religion con su zelo en propagarla, y con su vida exemplar. Se encuentra este número de los ciento quarenta y quatro mil escogidos y preferidos á los otros, si se cuentan doce mil de cada una de las doce tribus, como se vé en los versículos siguientes.

5. *Ex Tribu Iuda duodecim millia signati; ex Tribu Ruben duodecim millia signati; ex Tribu Gad duodecim millia signati.* 5. De la Tribu de Judá, doce mil señalados; de la Tribu de Ruben, doce mil señalados; de la Tribu de Gad, doce mil señalados.

6. *Ex Tribu Asser duodecim millia signati; ex Tribu Nephtali duodecim millia signati; ex Tribu Manasse duodecim millia signati.* 6. De la Tribu de Asser, doce mil señalados; de la Tribu de Nephtali, doce mil señalados; de la Tribu de Manasses, doce mil señalados.

7. *Ex Tribu Simeon duodecim millia signati; ex Tribu Levi duodecim millia* 7. De la Tribu de Simeon, doce mil señalados; de la Tribu de Leví, doce mil

signati; ex Tribu Issachar duodecim millia signati. señalados; de la Tribu de Issacar doce mil señalados.

8. *Ex Tribu Zabulon duodecim millia signati; ex Tribu Joseph duodecim millia signati; ex Tribu Benjamin duodecim millia signati.* 8. De la Tribu de Zabulon doce mil señalados; de la Tribu de Josef doce mil señalados; de la Tribu de Benjamin doce mil señalados.

CAPÍTULO XI.

Continuacion de la historia de la sexta Edad.

El Todo-poderoso despues de haber preparado á sus fieles siervos para el combate terrible que van á sostener anuncia ahora la gran persecucion, y la guerra del Anti-Christo, y el estado en que se hallará la Iglesia quando comienze esta guerra y esta persecucion.

Cap. XI.

1. *Et datus est mihi calamus similis virgæ, et dictum est mihi (1): surge et metire templum Dei, et altare, et adorantes in eo.*

2. *Atrium autem, quod est foris templum, ejice foras, et ne metiaris illud; quoniam datum est gentibus (2), et civitatem sanctam calcabunt mensibus quatuordecim.*

El numero de las Iglesias consagradas al culto del verdadero Dios se habrá disminuido tanto en este tiempo: y las

(1) El texto Griego: *et ostendit Angelus dicens*: y el Angel se detuvo diciendo.

(2) En el Griego la puntuacion está así: *Et ne illud metiaris, quoniam datum est gentibus: et civitatem sanctam calcabunt, &c.* Y no le midais porque está abandonado á los gentiles; y menospreciarán la ciudad Santa, &c.

que habrán quedado serán tan poco concurridas por razon de la apostasia y corrupcion general de los hombres, que San Juan las representa aquí como reducidas á una sola, y á un solo *Templo*. De la misma manera los Ministros fieles á Dios serán tan pocos que los representa como que celebran en un solo altar en este *Templo*, y á todos los buenos y zelosos christianos como reducidos á un tan corto numero en comparacion de todo lo restante del genero humano que se le representan á San Juan como congregados en este solo y unico *Templo*, donde *adorarán* á su Dios. He aquí porque se da á San Juan una *caña* ó una varita, como que bastará para las pocas medidas que tiene que tomar. Se le manda que mida *el Templo de Dios y el altar y á todos los que en él adoran*; para que se heche de ver quan corto es el espacio que ocupan *el Templo y el altar*, y quan pocos son los que *vienen á él para adorar á Dios*.

Mas en quanto *al atrio que está fuera del Templo*; esto es, la muchedumbre de aquellos que por falta de Religion no entran en el *Templo*, sino que se quedan en el *atrio*, se le manda que *no los mida sino que los eche fuera* ó que los arroje de la vecindad del *Templo*; porque *el atrio está abandonado á los Gentiles*, y Dios

abandona esta multitud de impios, para que sean castigados y destruidos por los gentiles; esto es, por el Anti-Christo, y por sus crueles y barbaros soldados. La execucion de este juicio de Dios comienza luego á cumplirse; porque el Anti-Christo dexándose arrebatado de todas sus furias declara la guerra al mundo entero, y resuelto á ser su unico dueño no perdona ni á los que le resisten, ni á los que le dan el menor motivo de descontento, ó contra quienes ha llegado á concebir odio y mala voluntad. Instigado del demonio se desnuda de todo sentimiento de humanidad, y no respira sino sangre y carnicería. En esta disposicion se le puede comparar con Nabucodonosor, aquel fiero Monarca de la Asiria que en el colmo de su orgullo hizo publicar: *Que su pensamiento era sojuzgar toda la tierra á su Imperio* (1), y dió este orden á su General: *Ve á acometer á todos los Reynos de occidente; principalmente á aquellos que han menospreciado mi mandato: tu ojo no perdones á Reyno alguno; y me sujetarás á todas las plazas fuertes* (2). Esta guerra del Anti-Christo la mas sangrienta de quantas han assolado la tierra, desde que hay

(1) Judith. II. 3.

(2) Ibid. v. 5. y 6.

mundo, y en que morirá la tercera parte de los hombres (1), durará tres años y medio, segun queda ya advertido que lo dice San Juan; y le fué dado poder de hacerlo (segun el texto griego de hacer la guerra) por espacio de quarenta y dos meses (2).

Fero ademas añade el texto: *y pisarán y hollarán la Santa Ciudad por espacio de quarenta y dos meses*. Apenas este tirano barbaro, el Anti-Christo, ha declarado la guerra al genero humano, quando hace publicar una persecucion general, que quiere executar por sí mismo, y despacha ordenes á todas partes de que sea con el mayor furor en todas las partes del mundo; porque ahora se le permite á él y á sus crueles Ministros que pisén con desprecio la Ciudad Santa; esto es, que atropellen á todo el cuerpo entero de los christianos por espacio de quarenta y dos meses, ó tres años y medio. Jesu-Christo ha destinado este espacio de tiempo para purificar su Iglesia y acrisolar á sus siervos; y por eso permite que caygan en manos de este fiero tirano. *Y le fué dado poder*, dice San Juan, *de hacer la guer-*

(1) Apoc. IX. v. 15.

(2) Apoc. XIII. v. 5.

ra á los Santos y de vencerlos (1). La misma advertencia nos hace Daniel. *Mirabo yo con atencion, dice, y ví que este Cuerno (el Anti-Christo) hacia la guerra contra los Santos y lograba ventajas contra ellos. Y añade: y hablará con insolencia contra el Altísimo, y pisará con desprecio á los Santos del Altísimo... y serán entregados en sus manos hasta un tiempo, tiempos, y la mitad de un tiempo (2); esto es, un año, dos años, y la mitad de un año, ó tres años y medio; que es la misma duracion que le da San Juan.*

El Anti-Christo, que entonces se hallará en Jerusalem, enfurecido contra los Judíos que despues de haberle abandonado, le miran ya con horror y habrán abrazado la Religion Christiana, que él tanto aborrece, se resuelve á comenzar por ellos la cruel persecucion y horrible carnicería que piensa hacer. Y así sacrifica á su rabia los ciento quarenta y quatro mil Judíos, de que hablamos poco antes. ¿Pero cuál es el genero de muerte que les hará sufrir? Esto es lo que Dios no nos ha revelado. En esta horrible catastrophe, y en este diluvio de sangre ¿con cuánta razon los que queden vivos levan-

(1) Apoc. XIII. v. 7.

(2) Dan. VII. v. 25.

tarán hasta el cielo sus lamentos y tristes quejas con las mismas expresiones pateticas de que en otro tiempo se valieron sus antepasados con ocasion de las ruinas y estragos que cometió Nabucodonosor, figura de lo que el Anti-Christo habia de hacer algun dia? ; O Dios! Las naciones han entrado en vuestra heredad; han manchado vuestro Santo Templo; han reducido á Jerusalem á que sea como una cabaña que sirve para guardar frutas.

Han entregado á las aves del ayre para pasto suyo los cadaveres de vuestros siervos; las carnes de vuestros Santos para mantenimiento á las Bestias de la tierra.

Han derramado su sangre como agua al rededor de Jerusalem; y no habia quien les diera sepultura (1)

Tan grande multitud de santas victimas sin duda hizo subir de la tierra al cielo el olor mas agradable, y fueron recibidas en la Corte Celestial con tanto jubilo, que San Juan las vé al punto en compañía de Jesu-Christo que celebra sus triunfos.

(1) Psalm, LXXXVIII.

Cap. XIV.

1. *Et vidi: et* 1. Y miré, y he-
ecce agnus stabat su- aquí el Cordero que
pra Montem Sion, et estaba en pie sobre
cum eo centum qua- el Monte Sion, y
draginta quatuor mil- con él ciento y qua-
lia, habentes no- renta y quatro mil
men (1) ejus, et nomen que tenían escrito
Patris ejus, scriptum sobre sus frentes el
in frontibus suis. nombre de él, y el
 nombre de su Padre.

He aquí al Cordero; esto es, á Je-
 su-Christo que San Juan ve *en pie*, y ro-
 deado de esta multitud numerosa de San-
 tos *sobre el Monte Sion*, que quizá ha si-
 do el teatro de su martirio. El modo con
 que aquí son señalados, hace ver que son
 aquellos mismos que antes vimos prepara-
 dos para el combate con la marca de la
 señal de Dios vivo que el Angel les ha-
 bia impreso en *sus frentes*, como ahora los
 vemos despues de su victoria parecer
 delante del Cordero con su nombre, y el

(1) En el texto Griego comun se omite el *no-
 men ejus*; pero se encuentran en muchos manus-
 critos antiguos de grande autoridad.

nombre de su Padre escrito en sus frentes
 para hacer ver que se han mostrado fie-
 les á la marca que habían recibido dan-
 do testimonio á costa de su sangre al Pa-
 dre y al Cordero. Quizá tambien antes de
 su martirio tenían tambien en sus frentes
 alguna inscripcion visible en contraposicion
 á la marca del Anti-Christo.

2. *Et audivi vo-* 2. Y oí una voz
cem de celo, tam- del cielo como voz
quam vocem aquarum de muchas aguas, y
multarum, et tamquam como voz de gran-
vozem tonitruui magni, de trueno; y la voz
et vocem quam audi- que oí era como de
vi (1), sicut citharæ- tañedores de harpa
dorum citharizantium que tañian sus har-
in citharis suis. pas.

3. *Et cantabant* 3. Y cantaban
quasi canticum novum como un cántico
ante sedem, et ante nuevo delante del
quatuor animalia; et trono, y delante de
seniores: et nemo po- los quatro animales
terat dicere (2) can- y de los ancianos,
ticum, nisi illa cen- y ninguno podia de-

(1) El texto Griego dice: *Et audivi vocem ci-
 tharædorum, &c.* Y oí la voz de los que tocaban
 la cítara.

(2) El texto Griego dice: *Nemo poterat di-
 scere: Nadie podía aprender.*

tum quadraginta, quatuor millia, qui empti sunt de terra. cir aquel cántico sino aquellos ciento y quarenta y quatro mil que fueron comprados de la tierra.

Los celestiales Coros celebran ahora el triunfo de estos Mártires; y en medio de este regocijo oye San Juan una multitud de voces; *una voz* semejante al ruido de *muchas aguas*; esto es, la voz de los Angeles que presiden á todas las naciones, significadas en las *muchas aguas*, segun el Apocalipsi (1), de entre las quales habian sido los Judíos llamados para volver á su pais. Esta voz es semejante al estruendo de un *gran trueno*; esto es, la voz del Angel, que como vemos en el cap. XIV. v. 18, preside al fuego, que empleado en las máquinas de guerra y artillería, imita en su explosion el ruido del trueno; y quizá este fuego semejante al del rayo, ha sido el instrumento con que estos generosos atletas de la Religion han padecido la muerte. Tambien dice San Juan: que la voz que oye es como el sonido de muchas harpas tocadas por diestros músicos, que cantan un *Hymno* ó *Cantico nuevo*, que nadie puede aprender,

(1) Apoc. XVII v. 15.

ni cantar, sino los ciento quarenta y quatro mil mártires. Este especial privilegio les es concedido por el carácter particular que tienen de haber sido desde los primeros tiempos del mundo la nacion escogida, y el pueblo amado de Dios; y porque habiendo al fin reconocido á Jesu-Christo por el *cordero de Dios*, por su Salvador y su Dios, han sido tambien los primeros que han dado su vida por su fé. Este es el cordero, que por su propia sangre *los ha redimido de la tierra*, y les ha merecido estas gracias singulares de la conversion y del martirio; y para esto los ha congregado de todas las partes de la *tierra*. Esta armoniosa melodía se celebra *delante del trono*, y *delante de los quatro animales y de los ancianos*, como un homenaje de accion de gracias al Todopoderoso, como una especie de congratulacion á los *quatro grandes Profetas*, Isaías, Jeremias, Ezequiel y Daniel, que tanto profetizaron en orden á la nacion de los Judíos, como tambien á los *Ancianos* ó Patriarcas, y á los otros Santos que precedieron al christianismo, y que por su propia union con los Judíos y el Mesías que esperaban, toman un interés particular en la felicidad de que ahora gozan los Judíos convertidos. Continúa San Juan:

4. *Hi sunt qui cum mulieribus non sunt coinquinati: Virgines enim sunt. Hi sequuntur Agnum, quocumque cierit. Hi empti sunt ex hominibus primitiæ Deo et Agno.* Estos son los que no se contaminaron con mugeres; porque son Virgenes. Estos siguen al Cordero adonde quiera que vaya. Estos fueron rescatados de entre los hombres por primicias para Dios, y para el Cordero.

Estos mártires no se mancharon con mugeres, sino que son vírgenes; porque nunca han doblado la rodilla para adorar ni al Dragon ni á la Bestia, el Anti-Christo, ni á su imagen como han hecho otros infinitos, ni se han manchado con alguna otra especie de idolatría, que el Apocalipsi y los otros libros sagrados llaman fornicacion, ó prostitucion. Por eso han adquirido derecho de seguir al Cordero á qualquiera parte donde fuere: porque ha venido al mundo para destruir la idolatría. Han sido igualmente rescatados con la sangre del Cordero de entre los hombres; esto es, de lo restante del genero humano para ser los primeros frutos, ó las primeras víctimas sacrificadas á Dios y al

Cordero en la persecucion del Anti-Christo. ¿Quién no echará de ver aquí la grandeza de esta gracia concedida á los Judíos? Quiero decir que despues de haber tenido parte por tantos siglos en la culpa de sus antepasados que despreciaron á su divino Mesías, y le hicieron morir en una cruz; luego despues de su conversion recompensarán este atroz delito, siendo los primeros en derramar su sangre por él.

5. *Et in ore eorum non est inventum mendacium: sine macula enim sunt ante thronum Dei.* 5. Y en la boca de ellos no fué hallada mentira: porque estan sin mancha ante el trono de Dios.

Estos santos mártires nunca usaron de disimulo, sino que profesaron abiertamente la Religion de Jesu-Christo con la mayor intrepidez en presencia del Anti-Christo; y tuvieron grande alegría de dar sus vidas por aquel á quien su obcecacion no habia dexado conocer por su Salvador por espacio de tantos siglos; y por este holocausto de sí mismos se han purificado de toda culpa, y se dexan ver sin mancha delante del trono de Dios.

El Profeta Sophonias parece que anun-

ció muchos siglos antes este generoso sacrificio que los Judíos convertidos habían de ofrecer á Dios, y la admiracion general que habia de causar en el mundo. *Los haré, dice el Señor, objeto de alabanza, y haré su nombre celebre en todos los países en donde habian estado en oprobio: y en aquel tiempo en que os haré venir á mí y os congregaré; os estableceré en honor y en gloria en todos los pueblos de la tierra, quando habré hecho venir delante de vuestros ojos la multitud de vuestros cautivos, dice el Señor (1).*

Los Judíos convertidos ya al Cristianismo, y llenos de zelo manifestarán su valor de un modo singular, y se distinguirán con el glorioso privilegio de ser las primeras víctimas ofrecidas á nuestro Salvador en la persecucion del Anti-Christo, como los Santos Inocentes hijos de sus antepasados, á quienes Herodes hizo asesinar cruelmente, fueron el primer sacrificio ofrecido á Jesu-Christo despues de su nacimiento en el mundo: y como estos Santos Inocentes eran *Virgenes* en el sentido natural y propio, del mismo modo los Judíos convertidos lo serán en el sentido del Profeta, por no haberse dexado manchar con alguna especie de prostitucion idolátrica. Se debe tambien notar que como San Este,

(1) Sophon. III. 19. y 20.

ban, que era Judío, fué el primer Mártir entre los Christianos nuevamente convertidos; los Judíos convertidos tendrán tambien la misma gloria en el ultimo periodo del mundo y ultima persecucion, siendo los primeros que conseguirán la palma del martirio.

El Anti-Christo, despues de haber hecho en Jerusalem esta horrible carnicería, se dispone á hacer marchar su ejército de doscientos millones de caballería (1) con el designio de asolar toda la tierra, y acabar con todos los Christianos. Pero el Todopoderoso, que aun en su ira se acuerda siempre de su misericordia, tiene la bondad de preparar á los hombres, y advertirles antes la tempestad que va á descargar sobre ellos para que tengan tiempo de conjurarla por medio de su conversion. He aquí como por boca de su Profeta Sophonías anuncia la tempestad que les amenaza.

Sophonías Cap. I. v. 14. *Está cerca el grande dia del Señor; está cerca este gran dia; viene á toda prisa; ya oigo las voces lamentables de este gran dia, en que los poderosos se verán agoviados de males.*

V. 15. *Este dia es un dia de cólera, un dia de tribulacion y de opresion del corazon,*

(1) Apoc. IX. v. 16.

dia de *afliccion y de miseria*; dia de *tinieblas y de obscuridad*, dia de *nubes y de tempestad*.

Y. 16. Dia en que las plazas fuertes y los altos torreones temblarán al sonido y clamor de la Trompeta.

Y. 17. Heriré á los hombres con plagas, y andarán como ciegos; porque han pecado contra el Señor; y su sangre será derramada como polvo, y sus cadáveres (pisados) como estiercol.

Y. 18. Todo su oro y su plata no podrán librarlos en el dia de la cólera del Señor; toda la tierra será devorada con el fuego de su indignacion, porque se dará prisa á acabar con todos los que la habitan.

Despues les exhorta el Todopoderoso á que se libren de su ira, acudiendo á su misericordia.

Cap. II. v. 1. Venid todos, congregaos (para implorar misericordia) pueblos indignos de ser amados.

Y. 2. Antes que el orden de Dios forme de un golpe este dia terrible como un uracan de polvo, antes que la cólera del Señor se desfogue contra vosotros, antes que el dia de la ira del Señor descargue sobre vosotros.

Y como si esta primera advertencia no fuera bastante para manifestar sus entrañas de misericordia; quiere Dios ad-

vertirles todavia con mayor afecto la proximidad de sus exercitos, por boca de su Profeta Joel.

Cap. II. v. 10. A su presencia temblará la tierra; los cielos se conmovrán; se oscurecerán el sol y la luna, y no se verá el resplandor de las estrellas.

Y. 11. Y el Señor ha hecho oír su voz antes de enviar su ejército; porque sus tropas son innumerables y fuertes, y ejecutarán sus órdenes, porque el dia del Señor es grande y terrible; ¿y quién podrá sufrirlo?

Aquí se ven muchas de aquellas señales que nuestro Salvador tiene anunciado que han de verse en el ultimo periodo del mundo, y las envia como corteos que anuncian la venida del ejército destruidor del Anti-Christo. Luego que se dexa ver, tiembla la tierra, dice Joel, ó como dice nuestro Salvador: Habrá grandes temblores de tierra (1). Segun Joel, los cielos se conmovrán. Jesu-Christo dice: las potestades del cielo se conmovrán (2). El sol y la luna, continua Joel, se oscurecieron, y las estrellas han negado su luz. Y Jesu-Christo, el sol será oscurecido, y la luna no dará su luz, y las estrellas caerán del cielo (3). Tal es la voz que el Señor ha hecho oír

(1) Luc. XXI. v. 11. (2) Math. XXIV. v. 29.

(3) Math. ibid.

antes de la llegada de su ejército, para llenar á los hombres de espanto, y hacerlos entrar dentro de sí mismos. Porque sus tropas, segun Joel, son innumerables y fuertes, y ejecutarán sus órdenes; porque el día del Señor es grande y terrible, y quién podrá sufrirlo?

El Todopoderoso hace todavía otra exhortacion muy eficaz á los hombres para llamarlos á penitencia. Tan grande es el deseo que tiene de que le hagan caer de su mano la vara de su justicia antes de verse obligado á descargar el golpe.

Y 12. Ahora pues, dice el Señor, (continua Joel) convertios á mí de todo vuestro corazón en ayunos, en lágrimas y en llanto.

Y 13. Y despedazad vuestros corazones y no vuestros vestidos, y volved al Señor vuestro Dios; porque es benigno y misericordioso, paciente y rico en misericordias, y puede arrepentirse del mal (con que os ha amenazado).

Y 14. ¿Quién sabe si no volverá á vosotros y no os perdonará, y si no dexará despues de sí su bendicion, un sacrificio y una ofrenda que podais presentar al Señor vuestro Dios?

Y 15. Haced resonar la Trompeta en Sion; ordenad un ayuno santo; publicad una solemne Junta.

Y 16. Congregad á todo el pueblo, ad-

vertidle que se purifique; juntad á los ancianos, traed aun á los niños, y aquellos que todavía toman el pecho de sus madres; el esposo salga de su quarto, y la esposa de su lecho nupcial.

Y 17. Los Sacerdotes y los Ministros del Señor postrados entre el vestibulo y el altar derramen lagrimas y den voces: perdonad, Señor, perdonad á vuestro pueblo, y no permitais que vuestra herencia caiga en oprobio; sujetandola al Imperio de las naciones. Porque las naciones dirán: ¿Dónde está su Dios?

No se aprovecharán los hombres de estos avisos de Dios, porque estarán ya endurecidos en la iniquidad mucho mas que en los siglos precedentes: y así el Todopoderoso en el ultimo rigor de su ira suelta la rienda al Anti-Christo; y esta Bestia hambrienta, este feroz Tirano, parte con su ejército para dar principio á sus estragos. El primer teatro de sus furias es la Judea; luego corre todos los países christianos assolandolos; y en fin destruye y atropella todas las potencias de la tierra. La marcha y los progresos de este terrible exercito con los estragos que va haciendo nos los describe el Profeta Joel en un estilo el mas lugubre y patético. Es verdad que algunos intérpretes aplican esta descripcion á una nube de insectos que devoran quanto encuentran; y otros á